

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

Redacción y talleres, Factor, 7.

FUNDADOR: D. MANUEL M. DE SANTA ANA

Administración, Arenal, 1, pral.

AÑO LXXVI.—NUM. 23.704

MADRID.—JUEVES 13 DE SEPTIEMBRE DE 1923

VARIAS EDICIONES DIARIAS

UN GOLPE DE ESTADO

Las guarniciones militares de toda España secundan el movimiento de Primo de Rivera

Indecisa actitud de la de Madrid

Es falsa la detención del ministro de Estado.—Su Majestad el Rey no ha salido de San Sebastián.—El jefe de la división de Caballería, general Cavalcanti, felicita a la guarnición de Barcelona.—Las tropas acuarteladas.—El Consejo de ministros en sesión permanente.—Incomunicación absoluta.—Se habla de un Gabinete militar interino.—El subsecretario de Guerra ha dicho que no se trata de revolución, sino de evolución.—Al Gobierno no debe haberle sorprendido el movimiento.—Tranquilidad en toda España.

El movimiento iniciado por la guarnición de Barcelona ha sido secundado, según las últimas noticias, por todas las demás guarniciones de España. Así, pues, no existe ya el Gobierno del marqués de Alhucemas, que solamente aguarda, por una fórmula comprensible, el desarrollo y fin de los acontecimientos.

El país—no hay que negarlo—ha recibido con una evidente satisfacción el movimiento, por lo que tiene de renovación y por la simpatía que le inspiran los propósitos anunciados; pero el Gobierno que el Ejército haya de aconsejar a S. M. el Rey, y que se asegure estará compuesto de elementos militares, debe tener una vida efímera y ser de carácter transitorio, porque una dictadura militar no puede arraigar por mucho tiempo en ningún país.

Dícese que el Ejército trata sólo de facilitar la entrada de nuevos elementos civiles en la gobernación del Estado, y a tal efecto preparará la formación de un Gabinete civil que acometa, en plazo breve, la resolución de los grandes problemas que afectan al país.

Es indudable que los anhelos de renovación sentidos por la nación entera y manifestados en diversas ocasiones, han hallado en el momento actual una esperanza, aunque no sea más que por el cambio radical operado en la marcha de los asuntos públicos. Lo que es de desear es que sea para bien de todos.

Nos parece excelente el espíritu del manifiesto en relación con los propósitos de no establecer una dictadura, dando al movimiento un carácter no revolucionario, sino de régimen evolutivo o de transición para facilitar el camino a nuevas soluciones en la vida pública.

LOS PRIMEROS RUMORES

A última hora de la tarde de ayer circulaban rumores de que ocurría algo anormal relacionado con la cuestión militar. Se sabía que se había celebrado una reunión de generales, presidida por el subsecretario del ministerio de la Guerra.

La reserva que en todas partes se mantenía no hizo posible que se confirmase nada de lo que se decía.

UN CONSEJILLO

El marqués de Alhucemas permaneció en su despacho hasta las nueve de la noche, hora en que se trasladó a su domicilio.

Poco después comenzaron a llegar a casa del Presidente todos los ministros que se encuentran en Madrid.

El Consejo duró hasta las once. Al salir, los Sres. Salvatella y Armiñán aseguraron que el Presidente había recibido un telegrama del ministro de Estado formulando una consulta sobre política internacional, pero que no se refiere a Marruecos, y pidiendo una respuesta urgente.

Antes de evacuar la consulta quiso el marqués de Alhucemas conocer la opinión de los ministros que se encuentran en Madrid, y los ministros para cambiar impresiones.

Los dos periodistas que sorprendieron al Consejo hablaron a los ministros del rumor que circulaba de haberse planteado de nuevo una enojosa cuestión interior, que tuvo su culminación y derribo del Poder al marqués de Alhucemas en junio de 1917, y los señores Armiñán y Salvatella afirmaron que se trataba de una noticia puesta en circulación sin fundamento.

SIGUE EL SECRETO

A la una de la madrugada, el ministro de la Gobernación recibió a los periodistas y empezó su conversación con los reporteros diciendo:

—Esta noche nos hemos reunido en casa del marqués de Alhucemas todos los ministros que estamos en Madrid.

—¿Y han celebrado ustedes Consejo?—inquirieron los periodistas, sorprendidos por la noticia.

—Consejo o Consejo, como quieran llamarlo ustedes—contestó el duque de Almodóvar—. El motivo de la reunión ha sido un telegrama del Sr. Alba, que se refiere a cuestiones internacionales, y que el Presidente, con su habitual cortesía, ha querido que conociéramos todos.

Los informadores trataron de averiguar el contenido del telegrama; pero sus preguntas se estrellaron ante la reserva del duque de Almodóvar, que se encerró en un mutismo absoluto, haciendo inútiles los esfuerzos de los periodistas para averiguar el verdadero objeto de la reunión.

Con todo esto aumentaba la expectación, que ya a tales horas era extraordinaria.

LLEGAN NOTICIAS GRAVES, QUE PROVOCAN OTRO CONSEJO

Los ministros abandonan el lecho para asistir a la nueva reunión

A conocerse la noticia de la reunión de los ministros en casa del Presidente se produjo la natural expectación y el revuelo que es lógico suponer, siendo creencia general la de que en dicho Consejo se había tratado de los rumores a que hacemos referencia en las líneas que encabezan esta información.

La confusión que reinaba entre los informadores vino a aumentarse con el hecho de que a las dos de la madrugada el duque de Almodóvar celebrara una extensa conferencia con provincias, y que tan pronto como terminó se dirigió en automóvil, con el subsecretario de su departamento, al domicilio del Presidente, que ya se había retirado a descansar.

Cuando llegaron el ministro y el subsecretario de la Gobernación a casa del marqués de Alhucemas eran las tres de la madrugada. El Presidente del Consejo abandonó el lecho, se vistió, y en el automóvil del duque de Almodóvar marchó, en unión de éste, a la calle de Serrano, 28, donde vive el general Aznar, ministro de Marina, a quien también hicieron abandonar el lecho para ir después a recoger al ministro de la Guerra.

A las tres y media de la madrugada quedaban los ministros reunidos con el Presidente en el despacho del de la Gobernación.

SUSPENSIÓN DE LAS CONFERENCIAS TELEFONICAS

A esa misma hora, tres y media de la madrugada, fueron suspendidas las conferencias telefónicas con todas las provincias.

Claro es que, como ha ocurrido otras veces, la suspensión se ha hecho fijando un aviso, en el que se dice que la causa de la suspensión es una avería en todas las líneas.

SE DA CUENTA A S. M. EL REY

Durante la reunión de los ministros en Gobernación, el Presidente se puso al habla por teléfono con Su Majestad, dando cuenta al Rey de lo ocurrido y de la gravedad de la situación.

S. M. el Rey no vaciló un momento, y anunció su rápido regreso.

A las cuatro y media de la madrugada salió del salón donde estaban los consejeros el ministro de Hacienda, que fue a buscar a su hermano, D. Pío Suárez Inclán, que es general procedente del Cuerpo de Estado Mayor. Poco después regresó sin haberle encontrado, y volvió a penetrar en el despacho, donde estaban los demás consejeros.

También acudieron a Gobernación el presidente del Congreso, D. Melquiades Álvarez, y el capitán general de la primera región, que tomaron parte en las deliberaciones de los ministros, que no tenían carácter de Consejo.

LAS PRIMERAS NOTICIAS.—LO QUE DIJO EL CAPITAN GENERAL

A las cuatro y diez, el capitán general sa-

lió de Gobernación, y a preguntas de los periodistas dijo:

—El Gobierno me ha llamado, preguntándome cuál era la actitud de la guarnición. Yo he contestado: «La de permanecer en los cuarteles, atenta al primer llamamiento para restablecer el orden.» Como ven ustedes, no

puede ser más correcta ni más disciplinada su actitud.

—En Barcelona ya se «ha armado», ¿verdad?

—Sí—contestó el capitán general—; allí, sí. Se ha declarado el estado de guerra, y... No puedo decirles más.

Se confirma la sublevación militar por una declaración de Gobierno

El Consejo de ministros, reunido esta madrugada, como consecuencia de los acontecimientos militares de Barcelona, se interrumpió a las cinco y media, facilitando el Sr. Armiñán la siguiente nota dirigida a los españoles:

«El capitán general de Cataluña, en la noche pasada, ha declarado por sí el estado de guerra en aquella región. Se ha incautado de las comunicaciones y se ha dirigido a los de otras regiones invitándoles a secundar su actitud, para explicar la cual ha dado un manifiesto al país anunciando que el Ejército pide al Rey, para salvar la patria, la separación de los actuales ministros y de los políticos de la gobernación del Estado.

Las fuerzas militares de alguna de aquellas parece que se disponen a seguir el mismo camino de rebeldía.

El Gobierno, reunido en Consejo permanente, cumple el deber de mantenerse en su puesto, que sólo abandonará ante la fuerza si los promotores de la sublección se decidieran a arrosar todas las consecuencias de sus actos.

Su Majestad el Rey llegará hoy a Madrid.»

EN GUERRA SE HA VELADO ESTA NOCHE

Al ministerio de la Guerra acudieron anoche varios periodistas, pero no lograron ver al ministro ni al subsecretario.

Además, observaron que las precauciones adoptadas eran extraordinarias y que se exigía una rigurosa identificación a cuantas personas intentaban penetrar en los referidos centros oficiales.

En dichos departamentos había gran derroche de luz, y el alto personal se hallaba en sus despachos.

Algunos periodistas que lograron penetrar en el palacio de Buenavista y recorrer sus amplias dependencias, pudieron ver que, como en el ministerio de la Gobernación, todos los despachos de las distintas secciones militares estaban iluminados y en ellos se trabajaba febrilmente.

Durante toda la noche ha reinado gran animación en el ministerio de la Guerra. Este permaneció cerrado, teniendo los centinelas órdenes severos de no permitir la entrada mas que a los militares. Se dió el caso de un ordenanza del ministerio que fue detenido a la entrada por el centinela. El ordenanza pidió que saliera el jefe de guardia, al que dijo que tenía que llevar un pliego urgentísimo al gabinete del ministro, y entonces le dejaron pasar.

ORDENES MILITARES

Por el ministerio de la Guerra se han cursado las órdenes oportunas para que acudan a sus respectivos Cuarteles todos los jefes y oficiales de esta guarnición.

Desde las tres de la mañana se ha comenzado a dar cumplimiento a dichas órdenes.

En la orden de la plaza del día de ayer se prohibía terminantemente a las tropas la salida de los cuarteles, se daban por terminados todos los permisos y se ordenaba a las autoridades de toda clase que detuvieran a cualquier individuo de tropa, ya fuera de militar o de paisano.

EN CAPITANÍA

También en Capitanía general ha sido la noche última de gran movimiento.

El general Muñoz Cobos se retiró a descansar cuando empezaba a clarear el día.

A altas horas de la madrugada llegó a Capitanía un oficial en el auto de la Comandancia de Ingenieros número 116, portador de una cartera, indudablemente conteniendo pliegos oficiales.

SE ORDENA AL SR. PORTELA REGRESE A MADRID

Tan pronto como el Gobierno tuvo noticias de la actitud de la guarnición de Barcelona, telegrafió a Zaragoza con objeto de que al paso del expreso se comunicase al Sr. Portela lo ocurrido y la necesidad de que regresara a Madrid.

Parece ser que el Sr. Portela ha salido ya de Zaragoza, ignorándose si viene en el expreso descendente o en automóvil.

SIN NOTICIAS DE PROVINCIAS

A consecuencia de haberse interrumpido las comunicaciones con provincias, esta madrugada se desconoce lo ocurrido en ellas.

En la última conferencia celebrada con Zaragoza dijeron que a poco de la media noche habían sido llamados para presentarse en los cuarteles todos los jefes de Cuerpo.

LO QUE SE DICE

La Marina de guerra continúa leal. La escuadra ha salido a toda máquina con rumbo a Barcelona.

UNA SUSTITUCIÓN QUE NO LLEGA A TENER EFECTIVIDAD

La «Gaceta» publicaba hoy la real orden siguiente:

«Ilmo. Sr.: S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido a bien disponer que con motivo de mi viaje oficial a Barcelona se encargue V. I. del despacho ordinario de los asuntos de este ministerio.

De real orden lo digo a V. I. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid, 12 de septiembre de 1923.—Portela.

Sr. D. Isidoro Rodríguez y Sánchez Guerra.

Como los acontecimientos desarrollados durante la madrugada han obligado al ministro de Fomento a regresar precipitadamente, y se encontraba al salir la «Gaceta» en Madrid, esta es una real orden que no ha llegado a tener efectividad.

ULTIMAS NOTICIAS DE LA MAÑANA

Todo el Ejército unido

TERMINA EL CONSEJO

A las siete de la mañana dieron por terminado los ministros el Consejo, reunido esta madrugada en Gobernación.

El marqués de Alhucemas se retiró a dicha hora a su domicilio; los ministros se quedaron en Gobernación hasta las ocho para ejecutar los acuerdos adoptados.

Al salir fueron interrogados por los periodistas; pero los ministros se limitaron a decir que se dirigían a sus domicilios para el aseo matutino ordinario.

EN CASA DEL PRESIDENTE

El Presidente del Consejo, desde Gobernación, se dirigió a su domicilio, retirándose a descansar.

A las once de la mañana el secretario particular del Presidente manifestó a los periodistas que el marqués de Alhucemas había estado toda la mañana trabajando y que a aquella hora se encontraba bañándose.

Citó a los periodistas a las doce y media en el ministerio de la Gobernación.

CONSEJO PERMANENTE

Poco después de las doce de la mañana comenzaron a llegar nuevamente al ministerio de la Gobernación todos los ministros.

La reserva de todos era extremada, limitándose a decir que como el Gobierno estaba reunido en sesión permanente, iban a reanudar las conversaciones interrumpidas esta mañana.

EL MINISTRO DE LA GOBERNACION NO SABE DONDE ESTA EL REY

A las doce y media, el salón de Canalejas del ministerio de la Gobernación estaba ocupado por numerosos periodistas y corresponsales.

El duque de Almodóvar recibió a los periodistas en nombre del Presidente, diciéndoles lo siguiente:

—Señores, dadas las circunstancias actuales y en los momentos que atravesamos, comprenderán ustedes que no puedan facilitarse amplias informaciones.

—¿Sabe usted cuándo llegará el Rey?

—No lo sé.

—¿Dicen que no ha salido de San Sebastián?

—No tengo noticias.

—Otros afirman que se ha quedado en La Granja.

—Vaya, señores, hasta luego.

EN GOBERNACION

En este centro ministerial ha seguido durante todo el día acuartelado un fuerte retén de la Guardia Civil de Caballería y numerosos agentes de Vigilancia.

¿QUE SERA?

Cerca de las doce de la mañana llegó al domicilio del Presidente del Consejo una motocicleta militar, llevando en el sillac a un soldado. Este era portador de un pliego, del que hizo entrega al jefe del Gobierno.

La guarnición de Madrid

Al conocerse en Madrid las noticias gravísimas divulgadas por la Prensa de la mañana, se produjo un general movimiento de estupor y de intranquilidad.

La mayor parte de las gentes acogieron la noticia de la sublevación de Barcelona con muestras de gran sorpresa, aun cuando es innegable que ya hace tiempo un evidente malestar se advertía en todos los centros sociales debido a la irregularidad de la campaña de Marruecos y a la falta de decisión en la resolución de los problemas nacionales.

Toda la expectación en Madrid se congregó alrededor de la actitud que pudiera tomar la guarnición de la capital, que en los primeros momentos guardó una actitud de absoluta reserva y disciplina.

En el momento de escribir estas líneas, doce de la mañana, no existe noticia del menor incidente en nuestra guarnición.

En Capitanía general y en el ministerio de la Guerra se observaron desde el primer momento medidas extraordinarias adoptadas por la autoridad militar.

En Guerra prestaba servicio, en la guardia exterior, un suboficial.

El movimiento de jefes de Estado Mayor, en automóviles y motocicletas, era constante.

Todo el mundo se preguntaba la actitud que habría de adoptar la oficialidad de Madrid; pero no diremos sino que los mismos oficiales estaban completamente desorientados ya muy avanzada la mañana.

Las comunicaciones interrumpidas con toda España.

No hay posibilidad de comunicar con ningún punto de España, e ignoramos si esta incomunicación depende en absoluto de la voluntad del Gobierno u obedece a medidas de los sublevados.

UNA INCOMUNICACION EXTRAÑA.

Se aseguraba hoy que en determinado centro oficial habían tratado de comunicar con San Sebastián al objeto de averiguar la hora de llegada de S. M. el Rey a Madrid.

¿El Sr. Alba detenido?

Desde primera hora empezaron a circular rumores, cuyo fundamento ignoramos, de que el ministro de Estado, Sr. Alba, había sido detenido por dos jefes del Ejército.

El rumor no lo pudimos confirmar; pero en todas partes circulaba como cosa cierta.

Se decía que los autores de la detención eran dos coroneles y que aquella se había practicado al tratar de regresar el ministro de Estado a Madrid.

A última hora se añadía algo más, y era que los sublevados habían iniciado un proceso contra el actual ministro de Estado.

La impresión es que, a la caída de la tarde, la guarnición de Madrid habrá adoptado una actitud definitiva, aunque nadie cree en la división de la oficialidad, que a primera hora era temida.

Se cree que la guarnición de Madrid secundará el movimiento de toda España, aunque, repetimos, hay ciertas vacilaciones, debidas a alguna división reinante.

¿Cuándo se supo en Madrid el movimiento?

Anteayer, martes, los elementos militares conocían ya los propósitos del capitán general de Cataluña, y en algunos casinos que frecuentan militares, se notaban grupos y corrillos que hablaban reservadamente, sin permitir que oyeran cuanto decían, las personas civiles.

En la noche del miércoles, algunos jefes de Cuerpo, aun sin explicar las causas, extremaron la vigilancia en los cuarteles y durmieron en los mismos los primeros jefes.

¿Cómo no se habrán enterado de esto los elementos políticos?

SU MAJESTAD EL REY.

Las noticias sobre los propósitos que Su Majestad el Rey pueda tener con relación exclusivamente a su viaje a Madrid, son muy confusas.

Como en otro lugar decimos, el ministro de la Gobernación ignoraba a medio día dónde se encontraba S. M.

Se decía que éste había comunicado desde Alsasua, preguntando por la actitud de la guarnición de Madrid.

No existe el menor recelo ni la menor preocupación en ningún punto de España res-

pecto de la seguridad absoluta de las personas de S. M. el Rey y de la Familia Real.

A este respecto diremos que el manifiesto que los militares dirigen al país, termina con esta arenga: «¡Viva el Rey!»

Se decía hoy que el Gobierno aconsejó a Su Majestad que, por ahora, no necesitaba salir de San Sebastián.

LA GUARDIA CIVIL EN LAS CALLES.

Desde primera hora patrullan por las calles de Madrid secciones de la Guardia Civil montada.

Hasta esta tarde no se había producido el menor incidente.

SU MAJESTAD EL REY EN SAN SEBASTIÁN.

Se comprueba que, por lo menos hasta las doce, S. M. el Rey no había salido de San Sebastián.

ALBA NO ESTABA DETENIDO ESTA MAÑANA.

Parece no confirmarse el rumor de la detención del ministro de Estado, D. Santiago Alba, ni menos su proceso.

A las nueve de la mañana el Sr. Alba estaba en libertad en San Sebastián.

UN TELEGRAMA DEL GENERAL CAVALCANTI.

El general Cavalcanti ha enviado un expresivo telegrama al capitán general de Cataluña felicitándole y advirtiéndose por completo a su actitud.

Cuenta el laureado general Cavalcanti con la completa adhesión de los que sirven a sus órdenes.

Este telegrama ha sido de los primeros que se enviaron a Cataluña.

El manifiesto del marqués de Estella

Al País y al Ejército

Españoles:

Ha llegado para nosotros el momento más temido que esperado (porque hubiéramos querido vivir siempre en la igualdad, y que ella rigiera sin interrupción la vida española) de recoger las ansias, de atender el clamoroso requerimiento de cuantos, amando la patria, no ven para ella otra salvación que libertarla de los profesionales de la política, de los hombres que por una u otra razón nos ofrecen el cuadro de desdichas e inmundicias que empezaron el año 98 y amenazan a España con un próximo fin trágico y deshonroso.

Pues bien; ahora vamos a recabar todas las responsabilidades y a gobernar nosotros u hombres civiles que representen nuestra moral y doctrina. Basta ya de rebeldías mansas, que, sin poner remedio a nada, dañan tanto y más a la disciplina, que está recia y viril, a que nos lanzamos por España y por el Rey.

Este movimiento es de hombres. El que no sienta la masculinidad completamente caracterizada, que espere en un rincón, sin perturbar, los días buenos que para la patria preparamos.

Españoles: ¡Viva España y viva el Rey! No tenemos que justificar nuestro acto, que el pueblo sano demanda e impone. Asesinatos de prelados, ex gobernadores, agentes de la autoridad, patronos, capataces y obreros; audaces e impunes atracos; depreciación de moneda; franquichela de millones de gastos reservados; sospechosos políticos arancelaria por la tendencia, y más porque quien la maneja hace alarde de descocada inmoralidad; rastro de intrigas políticas tomando por pretexto la tragedia de Marruecos; incertidumbre ante este gravísimo problema nacional; indisciplina social, que hace el trabajo ineficaz y nulo, precaria y ruinosa la producción agrícola e industrial; impune propaganda comunista; impiedad e incultura; justicia influida por la política; descarada propaganda separatista, pasiones tendenciosas alrededor del problema de las responsabilidades, y... por último, seamos justos, un solo tanto a favor del Gobierno, de cuya savia vive hace nueve meses, merced a la inagotable bondad del pueblo español, una débil e incompeta persecución al vicio del juego.

No venimos a llorar lástimas y vergüenzas, sino a ponerlas pronto y radical remedio, para lo que requerimos el concurso de todos los buenos ciudadanos. Para ello, y en virtud de la confianza y mandato que en mí han depositado, se constituirá en Madrid un Directorio inspector militar, con carácter provisional, encargado de mantener el orden público y asegurar el funcionamiento normal de los ministerios y organismos oficiales, requiriendo al país para que en breve plazo nos ofrezca hombres rectos, sabios, laboriosos y probos, que puedan constituir Ministerio a nuestro amparo; pero en plena dignidad y facultad para ofrecerlos al Rey, por sí se digna aceptarlos.

No queremos ser ministros ni sentirnos más ambición que la de servir a España. Somos el somatén, de legendaria y honrosa tradición española, y como él traemos por lema «Paz, paz y paz»; pero paz digna fueray paz fundada en el saludable rigor y en el justo castigo dentro. Ni claudicaciones ni impunidad. Queremos un somatén reserva y hermano del ejército para todo, incluso para la defensa de la independencia patria si corriera peligro; pero lo queremos más para organizar y encuadrar a los hombres de bien y que por su adhesión nos fortalezca. Horas sólo tardará

en salir el decreto de organización del gran somatén español.

Nos proponemos evitar derramamiento de sangre, y aunque lógicamente no habrá ninguna limpia, pura y patriótica que se nos ponga en contra, anunciamos que la fe en el ideal y el instinto de conservación de nuestro régimen, nos llevará al mayor rigor contra los que lo combaten.

Queremos vivir en paz con todos los pueblos y merecer de ellos para el español hoy la consideración, mañana la admiración por su cultura y virtudes. Ni somos imperialistas, ni creemos pendiente de un tercio empeño en Marruecos el honor del Ejército, que con su conducta valerosa a diario lo vindica. Para esto, y cuando aquel ejército haya cumplido las órdenes recibidas (ajeno en absoluto a este movimiento, que aun siendo tan elevado y noble no debe turbar la augusta misión de los que están al frente del enemigo) buscaremos al problema de Marruecos solución pronta, digna y sensata.

El país no quiere oír hablar más de responsabilidades, sino saberlas sino saberlas exigidas pronta y justamente y esto lo encargaremos con limitación de plazo, a Tribunales de autoridad moral y desapasionados de cuanto ha envenenado hasta ahora la política o la ambición. La responsabilidad colectiva de los partidos políticos la sancionamos con este apartamiento total a que los condenamos, aun reconociendo en justicia que algunos de sus hombres dedicaron al noble afán de gobernar sus talentos y sus actividades, pero no supieron o no quisieron nunca proficaz y dar dignidad al medio en que han vivido. Nosotros sí, queremos, porque creemos que es nuestro deber, y ante toda denuncia de prevaricación, cabecero o inmoralidad debidamente fundamentada, abriremos proceso que castigue impacientemente a los que delinquieron contra la patria, corrompiéndola y deshonrándola. Garantizamos la más absoluta reserva para los denunciantes, aunque sean contra los de nuestra propia profesión y casta, aunque sea contra nosotros mismos, que hay acusaciones que honran. El proceso contra D. Santiago Alba, queda desde luego abierto, que a éste lo denuncia la unánime voz del país, y queda también procesado el que siendo jefe del Gobierno y habiendo oído de personas solventes e investidas de autoridad las más duras acusaciones contra su depravado y cínico ministro, y aun asintiendo a ellas, ha succumbido a su influencia y habilidad política sin carácter ni virtud para perseguirlo, ni siquiera para apartarlo del Gobierno.

Más detalles no los admite un manifiesto. Nuestra labor será bien pronto conocida, y el país y la Historia la juzgarán, que nuestra conciencia está bien tranquila de la intención y del propósito.

PARTE DISPOSITIVA

Al declararse en cada región el estado de guerra, el capitán general, o quien haga sus veces, destituirá a todos los gobernadores civiles y encomendará a los gobernadores y comandantes militares sus funciones. Se incautarán de todas las centrales y medios de comunicación, y no permitirán, aparte las familiares y comerciales, las de ninguna otra autoridad que no sirva al nuevo régimen.

De todas las novedades importantes que vayan ocurriendo darán conocimiento duplicado a los capitanes generales de Madrid y Barcelona, resolviendo por sí pronta y enérgicamente las dificultades.

Se ocuparán los sitios más indicados, tales como centros de carácter comunista o revolucionario, estaciones, cárceles, bancos, centrales de luz y depósitos de agua, y se procederá a la detención de los elementos sospechosos y de mala nota. En todo lo demás se procurará dar la sensación de una vida normal y tranquila.

Mientras el orden no esté asegurado, y el régimen naciente triunfante, serán preferente atención de los militares en todos sus grados y clases los servicios de organización, vigilancia y orden público, debiéndose suspender toda instrucción o acto que entorpezca estos

finés, sin que ello signifique entregar las tropas a la moicje ni abandonar la misión profesional.

Por encima de toda advertencia están las medidas que el patriotismo, inteligencia y entusiasmo por la causa sugiera a cada uno en momentos que no son de vacilar, sino de juzgarse el todo por el todo; es decir, la vida por la patria.

Unas palabras más solamente. No hemos conspirado; hemos recogido a plena luz y ambiente el ansia popular, y la hemos dado algo de organización para encauzarla a un fin patriótico exento de ambiciones. Creemos, pues, que nadie se atreverá con nosotros, y por eso hemos emitido el solicitar uno a uno el concurso de nuestros compañeros y subordinados. En esta santa empresa queda asociado, en primer lugar, el pueblo trabajador y honrado en todas sus clases, el Ejército y nuestra gloriosa Marina, ambos aun en sus más modestas categorías que no habíamos de haber consultado previamente sin relajar lazos de disciplina; pero que bien conocida su fidelidad al mando y su sensibilidad a los anhelos patrióticos, nos aseguran su valioso y eficaz concurso.

Aunque nacemos de una indisciplina formularia, representamos la verdadera disciplina, la debida a nuestro dogma y amor patrio, y así la hemos de entender, practicar y exigir, no olvidando que, como no nos estimula la ambición, sino, por el contrario, el espíritu de sacrificio, tenemos la máxima autoridad.

Y ahora, nuevamente ¡Viva España! y ¡Viva el Rey!, y recibid todos el cordial saludo de un viejo soldado que os pide disciplina y unión fraternal en ombrede los días que compartió con vosotros la vida militar en paz y en guerra, y que pide al pueblo español confianza y orden, en nombre de los desvelos a su prosperidad dedicados, especialmente de éste en que lo ofrece y lo aventura todo por servirle.

MIGUEL PRIMO DE RIVERA

Miguel Primo de Rivera, capitán general de la cuarta región.

Barcelona, 12 de septiembre de 1923.

EL DESEO DE ESPAÑA

El programa de los directores del movimiento

Según El Sol, el programa de los directores del movimiento es el siguiente, que es en realidad lo que anhela fervientemente todo el país:

«En primer lugar figura el propósito firmísimo de dar una solución digna, pronta y eficaz al problema de Marruecos.

Otro punto esencial es el acometer inmediatamente el ahorro de todo aquello que se considere superfluo o fruto de una mala administración.

Otro consiste en cortar de raíz los gérmenes de separatismo a que se pretende llevar una descentralización que podría ser muy beneficiosa.

Otro más consiste en el robustecimiento de la organización regional y del Poder municipal.

Otro muy importante es lograr que la justicia sea absolutamente independiente de la política.

No se hablará de responsabilidades civiles ni militares; pero se exigirán todas ellas en un plazo de semanas. Todo lo actuado hasta ahora pasará a manos de jueces y magistrados civiles y militares de reconocida rectitud, desapasionados por completo y que no tengan compromisos de ningún género con nadie.

Otro de los puntos que abarca el programa a desarrollar consiste en imponer a toda costa que las subsistencias al detalle, en primer lugar el pan y la carne, se vendan a un precio proporcional al coste de su producción, impidiendo que el acaparamiento las encarezca.

Otro más es la persecución despiadada del fraude en las subsistencias, lo mismo en el peso que en la calidad.

Es natural que persistirá la persecución implacable contra el juego, extremo este que puede ser considerado como lo único bueno que ha hecho el Gobierno presidido por marqués de Alhucemas.

La persecución de la pornografía es otro de nuestros anhelos.

Nos proponemos que se inspeccione rigurosamente la higiene pública.

En suma, nuestro deseo es la moralización de las costumbres y de la vida en general.

Para realizar todo esto hemos creído llegado el momento de terminar con las rebeliones mansas que se venían sucediendo hace mucho tiempo; no hemos conspirado; constantemente los periódicos han hablado de reuniones, de anhelos de militares, de documentos suscritos y de otras cosas reveladoras de que se estaba incubando el movimiento, cuyo estallido ha llegado ya.

El pueblo no debe ver en nosotros unos revolucionarios, unos militaristas, unos perturbadores ni unos ambiciosos, sino los ejecutores del deseo del país todo.»

En cuanto se detuvo el expreso, se comunicaba al ministro que el gobernador civil de la provincia tenía urgente necesidad de hablar con él. Esto despertó la expectación de las personas del séquito del ministro que oyeron lo que se decía. A aquella hora, así el Sr. Portela como sus acompañantes estaban descansando en las literas del vagón-cama que les había sido reservado.

A la expectación se unió pronto la ansiedad al oír que una guarnición se había sublevado con su capitán general al frente.

El Sr. Portela se vistió rápidamente y dirigió al despacho del jefe de la estación, desde donde habló, no sin grandes dificultades, con los ministros reunidos en Madrid.

En un automóvil dirigió luego al Gobierno civil.

Entre tanto, las demás personas que permanecían en la estación, se enteraban de que todos los jefes y oficiales de la guarnición se habían concentrado en los cuarteles y de que en toda la ciudad se notaba una gran actividad de ordenanzas y ciclistas militares.

El redactor jefe de Heraldo de Aragón, que accedió amablemente a informar a sus compañeros madrileños, daba más interesantes detalles.

El general Sanjurjo, capitán general de la cuarta región, había llamado momentos antes al director del periódico para entregarle el texto del manifiesto publicado en Barcelona, de gran extensión, y que iba dirigido al Ejército y al país.

Según las referencias verbales, en esta manifestación se concretan especialísimas censuras y acusaciones contra el hasta ahora ministro de Estado, Sr. Alba.

Se supo también que la hora fijada para secundar el movimiento en toda España era la de las cuatro y media de la madrugada; pero la guarnición de Zaragoza se había anticipado ya, como hemos dicho, a la hora preñada.

Como hemos dicho, toda la oficialidad había sido llamada a los cuarteles.

Con el expreso procedente de Madrid, estaba detenido en Zaragoza el procedente de Barcelona.

Los pasajeros del mismo decían que en Barcelona no habían notado ninguna señal alarmante.

Los periódicos locales habían celebrado sus conferencias con Madrid y Barcelona a la hora de costumbre, sin que tampoco tuvieran noticias de nada sensacional.

Al regresar el Sr. Portela del Gobierno civil, dispuso que se enganchara su coche en el tren que se dirigía a Madrid.

Así se hizo, y, después de las cuatro, el Sr. Portela y los periodistas regresaban a Madrid en el expreso, que ha llegado también con retraso.

Ya emprendido el regreso, el Sr. Portela dijo sonriente a los periodistas:

«Pero ustedes, que tienen tan buen olfato, ¿no percibieron el ambiente de tragedia que había anoche en la estación al despedirme a mí?»

En efecto, el Sr. Portela y el duque de Almodóvar habían conferenciado con gran reserva.

El Gobierno tenía, pues, noticias de la amenaza que se cernía, y de tal modo, que sabemos que el ministro de Fomento había recogido del ministerio sus papeles particulares ayer tarde, antes de salir de Madrid.

Hombre previsor, temía que ocurriese lo que efectivamente ha estallado en la mitad de su viaje; pero a pesar de todo, se dirigía a Barcelona para cumplir hasta el último momento con su deber.

En el texto del manifiesto de Barcelona, discretamente escrito—nos referimos a las referencias verbales obtenidas en Zaragoza—, se hace historia de los males que sufre España en todos los órdenes, agravados por cada día que pasa: terrorismo, con su secuela de asesinatos de personas de todas las esferas sociales, separatismo, corrupción política, inmoralidad en Marruecos, etc., etc.

Añade que si muchas veces se ha dicho que «ciertos elementos» debían decidirse a gobernar, con lo que amenazaban, había llegado la hora de que estos elementos gobernasen para salvar a la patria.

Según hemos dicho, contiene ataques particulares para D. Santiago Alba.

El manifiesto termina con un viva al Rey. La impresión en Zaragoza era de que el marqués de Estella formaría un Directorio con la colaboración de hombres civiles no políticos, y que todos serían nombrados por el Rey, pues el movimiento no tenía otro fin que «quitar el obstáculo».

Nuevos detalles de la llegada a Zaragoza del Sr. Portela

El gobernador civil de Zaragoza en la estación.—Cómo se despertó al ministro de Fomento.—Al Sr. Portela le causan gran impresión las noticias que le facilita el gobernador.—Imposibilidad de comunicar por el telégrafo de la estación.—Al Gobierno civil.—El Sr. Portela conferencia con el ministro de la Gobernación.—Una despedida elocuente.—«Adiós, gobernador.»—«Adiós, Sr. Portela.»

Gran expectación entre los viajeros.—En Zaragoza se tocó a las doce a generala.—El gobernador civil resigna el mando a las autoridades militares.—¿Son disparos?

Ampliamos la información que en otro lugar damos acerca de la llegada del ministro de Fomento a Zaragoza y cuanto al Sr. Portela le ocurrió en su breve estancia en la capital aragonesa.

Al llegar el expreso de Barcelona, en cuyo «break» iba el ministro de Fomento, los viajeros que no iban durmiendo notaron algo de inquietud en la estación, en la cual encontrábase formados varios grupos en actitud de apasionada conversación, entre ellos uno, formado por varios policías, jefes del Cuerpo de Seguridad, el jefe de la estación, y en el centro, un señor con bastón de mando, que lue-

go se supo que era el gobernador civil de la provincia.

En cuanto se detuvo el convoy, el gobernador civil subió al «break» donde viajaba el Sr. Portela. Uno de los policías que custodiaba el coche, al ver un forcejeo que se actuaba de gran nerviosidad forcejeaba por abrir la portezuela del coche, y en el cual no reconoció al gobernador civil de la provincia, le cerró el paso, diciéndole que no podía pasar.

—Soy el gobernador civil de la provincia! exclamó el que pugnaba por entrar.

El policía, un poco incrédulo, y extrañado que persona presa de tal excitación fuese, en efecto, gobernador civil, le contuvo nuevamente, diciéndole:

—No, señor; no puede usted pasar, porque el señor ministro va durmiendo, y ha dado órdenes de que no se le despierte.

—No importa! exclamó el gobernador; soy el gobernador, y deseo ver al ministro para un asunto de gran urgencia.

En esto, se acercó al coche un comandante de Seguridad, de uniforme, y avalando a la persona del gobernador, dijo al policía:

—Deje usted pasar a este señor, que es el gobernador civil.

Ante esta orden el policía abrió la portezuela y dejó pasar al gobernador. Este se precipitó en el vagón, y preguntado dónde dormía el Sr. Portela, el policía le señaló el departamento, que el ministro de Fomento había cerrado por dentro y echado las cortinillas.

En vista de ello, el gobernador comenzó a aporrear con gran furia los cristales del departamento, ante la natural expectación de los policías que acompañaban al ministro, que no acertaban a explicarse todo cuanto acontecía a su alrededor.

El Sr. Portela se despertó sobresaltado al ruido de los golpes, y separó una de las cortinillas para ver quién era el que tan intempestiva y extemporáneamente le llamaba a aquella hora.

Como el señor Portela no reconoció tampoco en la persona que de tal modo le llamaba, dudó un momento en abrir. Vistas dichas dudas, el gobernador comenzó a decirle a grandes voces, a través de los cristales: —¡Soy el gobernador! ¡Soy el gobernador! ¡Abra usted! y, acompañado sus voces levantando el brazo derecho, en cuya mano empuñaba el bastón bordado de la autoridad, mostrándose al Sr. Portela.

Ello bastó para que el ministro de Fomento, que estaba en cuerpo de camisa y descalzo, abriera apresuradamente el departamento.

En dos palabras, el gobernador le dio cuenta de lo que ocurría, añadiéndole que el ministro de la Gobernación deseaba hablar con él por el telégrafo de la estación.

El Sr. Portela se impresionó vivamente ante la noticia que se le daba, y pronunciando resignadamente y en voz alta un «¡Todo sea por Dios!» se puso los zapatos, el chaleco y la americana, y cogiendo el sombrero, pero sin cubrirse, saltó al andén y penetró en el gabinete telegráfico de la estación.

A todo esto, muchos de los viajeros de los expresos procedentes de Madrid y Barcelona, que se habían dado cuenta de que algo anormal ocurría, a lo que contribuyó la rápida bajada del tren del gobernador civil, se lanzaron igualmente al andén para enterarse por los allí presentes de cuanto ocurría.

Como a dicha hora ya toda Zaragoza conocía lo que ocurría, los que estaban en la estación enteraron de ello a los viajeros.

La noticia que más insistentemente circulaba, y a la que daba verosimilitud la actitud de la guarnición de Zaragoza, era la de que en Madrid y otras capitales de España, el Ejército se había sublevado y estaba en la calle, dueño de la situación.

Pronto se esparció la versión por ambos trenes, notándose entre los viajeros, especialmente entre las señoras, una gran conmoción y alarma.

Algunas familias que venían a Madrid abandonaron sus departamentos y, cargando con los equipajes, se quedaron en Zaragoza. De un vagón de primera, cuyas plazas iban completas para Madrid, sólo quedaron ocupadas nueve, quedando los demás ocupantes en Zaragoza.

El Sr. Portela, en cuanto llegó al gabinete telegráfico de la estación, se dispuso a comunicar con el ministro de la Gobernación; pero, a consecuencia de que como está montada la línea telegráfica de los ferrocarriles, con empalmes en todas las estaciones, no fué posible que comunicaran los ministros de la Gobernación y Fomento.

En vista de ello, y ante la precisión de que el Sr. Portela comunicara con el duque de Almodóvar, el ministro de Fomento se dirigió al Gobierno civil, acompañado del gobernador.

En el Gobierno civil pudo, por fin, comunicar el Sr. Portela con el ministro de la Gobernación, dándole cuenta más detallada de lo que ocurría, y trasladándole, y trasladándole, de parte del Presidente del Consejo, la orden de regresar a Madrid.

Encontrándose aún el Sr. Portela en el Gobierno civil, se le comunicó la llegada de un teniente coronel de Infantería que deseaba verle. Recibió éste por el ministro de Fomento, el teniente coronel le entregó un telegrama cerrado del capitán general de Cataluña, en el cual, según se nos afirma, el marqués de Estella aconsejaba particularmente y como amigo al Sr. Portela que suspendiera su viaje a Barcelona.

El ministro de Fomento dió conocimiento a su vez al gobernador de los nuevos detalles que le había transmitido el ministro de la Gobernación, y ambos conversaron reservada y detenidamente.

Nuevamente el Sr. Portela, acompañado del gobernador, se dirigió a la estación, donde, cumpliendo órdenes ya transmitidas desde el Gobierno civil, se había desenganchado el «break» del expreso procedente de Madrid para unirle al procedente de Barcelona.

Durante todo el tiempo que duró la estancia del ministro de Fomento en el Gobierno civil, el público y los viajeros se iban comentando las noticias que circulaban, y ya suelta la fantasía, comenzaron a circular las más raras especulaciones.

El acto del desenganche del «break» ministerial de un expreso para unirle al otro impresionó vivamente los ánimos, contribuyendo a que dichas fantásticas especulaciones fueran tomando cuerpo. Se creía poco menos que Madrid estaba ardiendo por los cuatro costados.

A causa de todo cuanto apuntado queda, el tren en que regresaba a Madrid el señor Portela salió con gran retraso de Zaragoza. Asomado a la ventanilla, el ministro de Fomento le dió la mano al gobernador civil para despedirse, diciéndole:

—Adiós, gobernador.

El gobernador civil dudó unos momentos antes de responder al ministro, y al fin contestó significativamente:

—¡Adiós, señor Portela!

A las pocas personas que, por estar cerca del gobernador, oyeron la respuesta de éste, no se les escapó el sentido de la frase; mucho menos al Sr. Portela, que, oprimiendo con mayor fuerza, entre las suyas, la mano del gobernador, respondió a su vez:

—Señor Portela!... ¡Puede que tenga usted razón.

Y partió el tren.

También hemos logrado averiguar por personas que estuvieron durante la pasada noche en Zaragoza, que a las doce de la misma se tocó en los cuarteles a «generales», causando entre el vecindario, que estaba aún ajeno a cuanto iba a acontecer, verdadera extrañeza.

Cerca de las cuatro de la madrugada, un general cuyo nombre no hemos logrado averiguar, se presentó en el Gobierno civil y ordenó al gobernador resignara el mando de la provincia en sus manos.

El aspecto de Zaragoza desde las doce de la noche hasta las cuatro de la madrugada, era de gran tranquilidad; pero de una expectación como pocas veces conocida, viéndose las calles, los cafés y los círculos concurridísimos de personas que se habían lanzado por la ciudad a conocer la marcha de los acontecimientos.

Como muestra de la inquietud y alarma que reinaba entre los viajeros que conocían lo ocurrido, diremos que a punto de arrancar el expreso, en que ha regresado a Madrid el ministro de Fomento, los mozos de la estación comenzaron a cerrar las ventanillas, como es costumbre. Dos de ellas fueron impulsadas sin duda con mayor violencia, y sonaron estrepitosamente al cerrarse. Fueron los golpes secos y rotundos. El secretario particular del Sr. Portela oyó los dos ruidos seguidos, y preguntó en voz alta, con cierta alarma, a los que le rodeaban:

—¿Eso, son disparos?

De lo que le sacó de dudas y tranquilizó un policía que iba asomado a la ventanilla, diciéndole:

—No, señor, no; esos ruidos son de dos portezuelas que acaba de cerrar un mozo.

Cómo recibió el Gobierno la noticia de Barcelona

LA DESTITUCION DE PRIMO DE RIVERA

Anoche, un jefe de Telégrafos de Barcelona comunicó por el hilo oficial que en aquel momento se habían incautado del telégrafo unos oficiales de Estado Mayor.

Poco después el Gobierno llamó al capitán general Sr. Primo de Rivera, y éste explicó la índole del movimiento y expuso las razones que tenía por entender que el Gobierno debía conocerlo desde hace tiempo.

Añadió que el movimiento era exclusivamente contra el Gobierno, al que cree la nación perjudicial; que la guarnición estaba en sus puestos y la tranquilidad era completa.

Al comunicarle el Gobierno que quedaba destituido, el Sr. Primo de Rivera interrumpió la comunicación.

Poco después el Gobierno quedaba incomunicado con el resto de España.

La impresión en Madrid

LA EMOCION EN MADRID.—MEDIDAS DE PRECAUCION.—LOS COMENTARIOS Y SENTIMIENTOS DEL PUBLICO.—INUSITADO MOVIMIENTO EN LOS CUARTELES

La lectura de los periódicos con la sensacional noticia produjo en el público una emoción tremenda. Eran tan pocas las informaciones primeras, que era imposible formar idea del alcance y trascendencia del suceso, aunque desde luego se adivinaba que era de gran importancia y gravedad.

En los tranvías, oficinas públicas, cafés, redacciones y paseos públicos, no se hablaba de otra cosa.

Frente al ministerio de la Gobernación, en la Puerta del Sol, se formaron numerosos grupos de curiosos, que comentaban con calor las noticias de los periódicos, y las que traían, recogidas de los centros políticos y militares, y demás ministerios, las personas que llegaban, y que eran oídas con gran interés.

Algunos de los rumores que circulaban eran verdaderamente sensacionales.

En los ministerios y centros oficiales se habían tomado precauciones, y en las calles donde hay cuarteles o edificios militares, así como en las carreteras que conducen al Campamento, el ir y venir de automóviles y motocicletas militares era constante y vertiginoso; unos, trasladando oficiales y jefes, y otras, llevando órdenes urgentes.

A media que avanzaba la mañana, los grupos aumentaban, y se iban haciendo ostensibles por medio de frases, aplausos y abrazos los sentimientos del público hacia determinados elementos.

En Carabanchel Alto, donde está la estación radiotelegráfica, se había reforzado la guardia considerablemente, y frente a Capitanía general vimos gran número de policías.

El público estaba contenido, reservado y sin atrevimiento a expresarse abiertamente sus impresiones y decidirse a manifestarlas públicamente.

Su actitud era simplemente de expectación e impaciencia, esperando con avidez conocer el desarrollo de los acontecimientos iniciados en Barcelona, y que podrá ser el principio de una transformación radical en la política española.

EL GENERAL CABANELLAS CONFIERE LA CAPITANIA CON EL CAPITAN GENERAL

A las doce y media de la mañana llegó a Capitanía general el general Cabanellas, que iba a visitar al capitán general.

Hablando con los periodistas, dijo que nada sabía, pues aún no había leído los periódicos.

También los periodistas intentaron entrevistarse con el gobernador militar, logrando solamente hablar unos momentos con su ayudante, el comandante Rubi de Celis.

Este dijo que la guarnición de Madrid observaba gran disciplina, y que todas las tropas están acuarteladas.

HABLANDO CON UN JEFE DEL EJERCITO

Hemos tenido ocasión de oír a un jefe del Ejército, quien decía que, en efecto, el movimiento lo había secundado la guarnición de Madrid.

Este movimiento—añadía—será solamente momentáneo, con objeto de prescindir de algunos elementos civiles; pero luego, como es natural, volverán otra vez los hombres civiles.

EL PARTIDO SOCIALISTA

En el domicilio del Sr. Iglesias se han reunido esta mañana el Comité ejecutivo del partido socialista y el de la Unión General de Trabajadores, para ocuparse de la situación actual y de los acontecimientos.

Cuando la reunión estaba para terminar, y hasta se dice que habían redactado una nota oficiosa conteniendo los acuerdos adoptados, recibieron noticias que les obligaron a suspender todo acuerdo hasta una nueva reunión que celebrarán esta tarde.

Las noticias que recibieron se relacionaban con la extensión que alcanza el movimiento militar.

¿Un Gobierno militar interino?

En vista del desarrollo del movimiento y desaparición del Gobierno de medios para reprimir la sublevación, es inminente la formación de un Gobierno militar interino que no tendrá más misión que conservar el orden en la transición del momento crítico por que se atraviesa.

Pasada la anomalía, se dice se constituirá un Gobierno definitivo formado por elementos civiles y no gastados en la política que se aspira sepan interpretar los sentimientos del país.

Este parece ser el propósito de los directores del golpe de Estado y al hacerse público ha producido en la opinión viva simpatía.

Noticias de Barcelona

Barcelona, 13.—La tranquilidad es absoluta, lo mismo en Barcelona que en el resto de la región.

Las autoridades civiles han entregado el mando a los militares, después de firmar un acta.

Las comunicaciones se han restablecido a las diez y cuarto.

El general Losada ha recibido a los periodistas, y ha dicho que hoy no hay otro Gobierno en Barcelona que el del marqués de Estella, que reclama para sí toda la responsabilidad del movimiento.

EL BANDOLERISMO

“El Vivo, sigue sin ser detenido”

Sevilla, 13.—Andrés Rodaballo (a) «Vivo», autor del doble crimen de Ecija, camina a pasos agigantados hacia la triste popularidad de que en otros tiempos gozaron «el Pernal» y «el Vivillo».

Sus andanzas por la serranía de Córdoba, burlando la acción de numerosas parejas de la Guardia civil, y su audacia de descansar una noche en el cementerio de Ecija, a ella le conducen.

Ayer han circulado por Sevilla noticias de una aventura más del criminal. Según las mismas, ayer hizo su aparición en Ecija un individuo cuyas señas coinciden exactamente con las del «Vivo», y que, a mayor abundamiento, su cara y sus ropas denotaban los horrores de la persecución. Penetró en una tienda de comestibles, comprando jamón y otras sustancias alimenticias en gran cantidad.

A continuación, pasó a un puesto de bebidas que se halla inmediato, convidando a aguardiente a todos los que se encontraban en el mismo.

Alardeando de rumboso, hizo extensivo el convite al sargento de la Guardia civil, que se hallaba en la acera de enfrente.

Hecha la consumación, alargó al tabernero un billete de cien pesetas para el pago de la misma.

El tabernero, pretextando no tener cambio, aprovechó la ocasión para correr al cuartel y denunciar sus sospechas.

Cuando regresó, el «Vivo» había desaparecido, al decir de algunos, camino del cementerio viejo.

La Guardia civil destacó varias parejas en persecución del sospechoso.

En Sevilla la noticia ha causado la natural indignación.

UN GUARDA HERIDO

Córdoba, 13.—En el pueblo de Rute, los hermanos Pedro y Juan Antonio Albar propinaron una regular paliza al guarda jurado Antonio Herrero García, ocasionándole graves heridas.

La Guardia civil detuvo a los agresores, poniéndoles a disposición del Juzgado. Entre ellos existían resentimientos.

MARRUECOS

DESDE MELILLA

CAMPEON

Melilla, 13.—Ha obtenido el campeonato del concurso de tiro el sargento del regimiento de Isabel II Juan Rodríguez Somoza, de la guarnición de Tifarauti cuando el asedio. Allí se distinguió, pues dió muerte a 82 rebeldes que intentaron salvar el barranco para acercarse a la posición.

EL «LAURIA»

A bordo del cañonero «Lauria» han regresado el comandante general y sus ayudantes. Visitaron la posición de Afran, desde donde observaron el terreno en dirección Oeste.

LOS INGENIEROS TRABAJAN

El personal de la Comandancia de Ingenieros ha construido depósitos de agua en las posiciones de Monte Arruit y Azil Midar.

También han construido un fortín en Tistutin.

LA LAUREADA AL DEFENSOR DE TIFARAUI

Se instruye juicio contradictorio para conceder la laureada al capitán de Isabel II, defensor de Tifarauti, Rodríguez Almeida.

TREINTA MUERTOS REBELDES

Se sabe que en la «grazia» efectuada ayer se ha causado un duro castigo a los rebeldes, dejando 30 cadáveres.

UN PERIODISTA FRANCÉS

Melilla, 13.—El periodista francés representante de *Le Matin*, acompañado del comandante de Estado Mayor, Sr. Suárez, efectuó una excursión a Dar Quebdani.

LOS EQUIPOS QUIRURGICOS

Hoy regresarán a la Península los equipos quirúrgicos que dirigen el teniente coronel Iñigo y el comandante Cogollos.

DESDE CEUTA

LA TRANQUILIDAD EN ANYERA

Ceuta, 13.—Como prueba de que en la cabila de Anyera reina tranquilidad, puede señalarse el detalle de que dentro de breves días tomarán posesión de los cargos de interventores civiles de la misma D. Ricardo Ruiz y D. Rogelio González, con el sueldo de pesetas 20.000 anuales cada uno. El capitán Planas, que desempeña estos cargos, pasa a la intervención de Tetuán.

UNA INSPECCION

Después de haber recorrido todos los puntos de la zona y haber planeado la construcción de la Alcazaba en el zoco del Arba de Beni-Hassan, llegaron a Ceuta los generales Montero y Queipo de Llano. El primero tomó seguidamente el mando de la Comandancia general.

Los generales vienen satisfechos por la perfecta organización de la zona y el elevado espíritu de las fuerzas.

La tranquilidad es completa en el campo.

UN SUBOFICIAL HERIDO

El caballo que montaba el suboficial de Artillería D. Vicente Surrueta tiró a éste, que se rompió un brazo y sufrió conmoción cerebral.

En grave estado ingresó en el hospital.

LA BANDERA DE REGULARES

Se ha recibido la bandera que por suscripción popular se regala a los Regulares de Tetuán.

DESDE LARACHE

HOMENAJE AL CORONEL GONZALEZ CARRASCO

Larache, 13.—Todas las clases sociales de Alcazarquivir asistieron a los actos celebrados en honor del coronel González Carrasco, antiguo jefe de los Regulares. Se efectuó el homenaje en el campamento de estas tropas, a la entrada del que se colocaron lápidas con inscripciones en árabe y castellano, que dicen:

«Al coronel González Carrasco, que ha dado a esta población el alto ejemplo de su valor y el regalo inapreciable de su obra, en prueba de agradecimiento de la ciudad de Alcazarquivir y para estímulo de patriotas.»

Al descubrimiento de las lápidas asistieron el general jefe de la zona, Sr. Fernández García, y el jefe de Estado Mayor Sr. Moscoso.

El acto comenzó con un discurso del cónsul en Alcazarquivir, D. Isidro de las Cajas, enalteciendo las dotes del coronel González Carrasco.

Luego el bajá El Ermiki descubrió las lápidas a los acordes de la Marcha Real, interpretada por la «nuba» de los Regulares. Desfilaron a continuación estas fuerzas, y después se celebró un banquete en el teatro Alfonso XIII, al que asistieron 250 comensales.

“pacifistas, y “helicosos,“

EL EQUIVOCO DE LA POLITICA DE CONQUISTA

He aquí el tercer artículo que publica en El Telegrama del Rif D. Cándido Lobera, que es fiel reflejo de los enormes favores y del trato humanitario y blando que hemos venido dando a los indígenas desde 1907, en la zona de Melilla.

III

Roto por Francia el «statu-quo», nos decidimos a penetrar en el Rif, y no lo hicimos a tambor batiente, con regimientos y cañones, sino con ingenieros, maestros de obras, profesores de instrucción primaria y médicos. Así llegamos a Beni-bu-Ifrur, y este episodio lo olvidan los titulados «pacifistas». Desde el primer momento se utilizaron los servicios de

los jefes indígenas, pagándolos espléndidamente, y recibieron cuantiosas limosnas zaitas y santuarios, los enfermos medicinas, y se puso en práctica cuanto aconseja la moderna colonización.

Al declinar el poder del Rogui, oímos los cantos de sirena de las cabilas; poco después venía a tierra la obra civilizadora de aquellos elementos creadores de riqueza, y sobrevino la agresión del 6 de julio de 1909, comienzo de la primera campaña. Durante ella, por orden del general Marina, nuestras baterías respetaron mezquitas y cementerios. Entonces se le fustigó por no haber hecho la guerra a sangre y fuego, y el ilustre soldado contestaba que no era la conquista lo que pretendíamos, sino el castigo de una ofensa. La conquista sombraría oídos para la futura convivencia.

La misma conducta siguió el general García Aldave, y en plena campaña más de una vez dirigió proclamas a las cabilas invitándolas a la paz. Y como su antecesor, argüía que no perseguíamos adueñarnos de su territorio, sino mantener una convivencia pacífica y llevarlos por la vía del progreso, que los sacaría de la miseria. En los archivos de la Oficina de Asuntos Indígenas, está la labor política de atracción desarrollada siempre. En ellos hay centenares de documentos y cartas, de discursos y allocuciones, excitando a los rifeños a la concordia, con todo género de promesas para el presente y para el porvenir.

Las fuerzas de ocupación compraban en los zocos artículos que podían adquirir a más bajo precio en otros puntos; se otorgaba prioridad a los notables para determinados suministros a los Cueros y a la Intendencia; algunos convoyes corrían a cargo de nómadas y sedentarios, para mejorar su situación; en determinada época, se gastaron 500.000 pesetas en una carretera de circunvalación, para dar trabajo a cuantos padecían hambre, efecto de las malas cosechas.

La venganza sustituye en el Rif a la vindicta pública, y cuando estuvimos instalados en el territorio, si uno de esos crímenes se cometía y el culpable era aprehendido, ni una vez se impuso la pena de muerte. Lo impedía el respeto debido a los usos del país, acudiéndose al sistema de la composición, y al pago de la «día», interponiendo nuestros buenos oficios para llegar al olvido.

El territorio de Melilla tiene más cumplido servicio de carreteras que la mejor servida provincia española, y las cabilas han conocido las ventajas del ferrocarril. Los productos de la zona subieron considerablemente de precios, y gran parte del dinero de la metrópoli quedaba, naturalmente, en los cableños.

Un día, un médico militar dió su piel para la curación de un indígena, y otro, pescadores exponían su vida para salvar la de 20 indígenas, tripulantes de un «cábaro» que zozobraba en Mar Chica. A principios de 1920, el hambre hizo presa en nuestra zona y los familiares acudían en legión; cadáveres de gentes ambulantes caían en los caminos y en los campos, y la caridad oficial y la particular se abrió de par en par para salvarlos. Añadase a esto, que en las cabilas habla consultorios médicos, con asistencia gratuita, que funcionaban las escuelas de enseñanza coránica y europea, que se habilitaron fuentes y mejoraron los lugares de los mercados. Lo único que no se hizo fué pedirles contribución.

La política de altos comisarios y comandantes generales se ha inspirado siempre en el principio de utilizar la fuerza sólo en casos absolutamente indispensables, siendo el proceso de las ocupaciones este: Entrar en tratos con las cabilas o fracciones vecinas de los puestos avanzados, despertar la codicia de los codiciosos, concederles beneficios para acrecentar el partido español y ocupar seguidamente el territorio de los que pedían nuestra presencia para someterse, «medio único de restar elementos a la rebeldía».

El difunto general Jordana, en un discurso de la misma actualidad hoy que cuando lo pronunciara, programa bien definido de actuación pacífica, decía:

«Nada de guerra a sangre y fuego, nada de luchas innecesarias que siembren de odios y rencores el terreno que separa a protectores y protegidos. Sólo la amputación necesaria, indispensable para abrir paso al progreso, cuando no haya otro medio de conseguirlo.»

Y para ello, primero, la acción política intensa, que anestesia; después, la operación quirúrgica, limitadísima; luego, el curar rápidamente la herida, aplicando para ello todos los medicamentos que antes os indicamos.»

Idénticas normas caracterizaron la política de Berenguer, quien en cierta ocasión dió que en Melilla se había mimado demasiado a los moros.

Los «pacifistas» a que nos referimos, verdaderos «antipacifistas», valga la paradoja, parecen desconocer estos hechos, y manteniendo el equívoco de la «conquista militar y de la política imperialista» y de la barbarie con que tratamos a los indígenas, han causado y causan daño enorme, que repercute en el extranjero, contribuye a nuestro descrédito y afienta a los agitadores para mantener vivo el fuego de la rebeldía.

CANDIDO LOBERA

Málaga, septiembre 1923.

ACCIDENTE DE AUTOMOVIL

Dos muertos y un herido

Córdoba, 13.—En la carretera de Lucena a Córdoba, en el lugar conocido por Avenida del Pion, chocaron ayer dos automóviles.

En uno de ellos viajaba D. Manuel González Higuera, su esposa, Josefina Miranda, y su hija Encarnación.

El esposo murió en el accidente, y la esposa antes de llegar al hospital a que intentó trasladársela.

La hija resultó con heridas graves. Los ocupantes del otro automóvil resultaron ileso.

LA TEMPERATURA

EN MADRID.—A las ocho de la mañana, 19,4; a las doce, 25,6; a las cuatro, 26,4; máxima al sol, 32,3; mínima a la sombra, 15,0.

EN PROVINCIAS.—Máxima de ayer, 30,0 en Zamora, Toledo y Zaragoza; mínima de hoy, 13,0 en Avila y Uenca.

TIEMPO PROBABLE.—Cantabria y Galicia, lluvias; resto de España, tormentas locales.

SOBRE UNA REAL ORDEN

La usura en las casas de compra-venta

La real orden del ministro de la Gobernación encaminada a una revisión de aquellos establecimientos mercantiles titulados de compraventa y que disfrazan, en realidad, con este título el verdadero carácter de sus operaciones, es de una sana orientación y se halla encaminada en buen sentido. La ley Cierva de 1909, que en dicha real orden se invoca, fué un paso decisivo en la represión de la usura, toda vez que estableció normas difíciles de burlar; mas lo cierto es que, no obstante los obstáculos que aquella disposición opuso a la escandalosa práctica, nos encontramos en 1923 con la misma situación y con el mismo régimen en que se vivía en tiempos del Gabinete Maura.

Como dice muy bien el preámbulo de la real orden, los comercios de compraventa no son hoy sino las antiguas casas de préstamos, en las que, excepto la denominación y la forma de los contratos, no ha cambiado nada, ni siquiera el interés del 60 por 100 anual exigido en las operaciones a los infelices que se ven obligados a acudir al remedio extremo de la pignoración de los objetos de su uso y propiedad.

Como en otros tiempos, vuelve a hablarse en estos días del problema de la usura, lo que no confirma ciertamente el aparente estado de prosperidad en que hoy se vive con relación a otras épocas anteriores. La real orden del duque de Almodóvar, repetimos, es de una sana orientación; mas se nos antoja una medida dictada con excesiva precipitación, esto es, sin tener en cuenta todos los factores que integran el complejo problema que trata de abordarse.

Es cierto que es muy grande el número de casas de préstamos que hoy funciona y muy crecido el interés impuesto en las especulaciones; mas ello depende principalmente de que la gran masa de necesitados que acude a dichos establecimientos se ve completamente desamparada de la protección y auxilio que encuentra, en otros países, en organizaciones de carácter protector y filantrópico, que aquí no existen.

Cuéntase en España con el Monte de Piedad; pero esta institución no cumple hoy sus verdaderos fines. Es público y notorio el grado de desvalorización a que se ha llegado en las tasaciones, grado tan excesivo e injustificado, que en muy pocas ocasiones halla el infortunado remedio a su necesidad. Se entrega en el Monte «uno» por lo que vale «veinte», y aunque el interés es módico, no basta generalmente el pequeño, a veces ínfimo capital anticipado, para la solución de los problemas que plantean adversidades y desgracias de la vida.

En esta situación, el necesitado se ve impulsado a acudir a realizar la operación en onerosas condiciones, esto es, impelido a la usura. Por eso decimos que el problema es algo más complejo de lo que algunos creen, porque si, con efecto, pudiera quedar resuelto en virtud del cierre de unos cuantos establecimientos, su sencillez sería extrema y nada hubiera justificado la dilación en adoptar la medida, que, no obstante, aplaudimos, que acaba de dictar el señor ministro de la Gobernación.

ITALIA Y GRECIA

Grecia va a proceder a la detención del coronel Botzaris y del comité epirota

Roma, 12.—El periódico «La Epoca» dice que, según noticias recibidas de Corfú, Grecia parece tener intenciones de proceder a la detención del Comité epirota y del coronel Botzaris, al cual se le considera como principal culpable del asesinato de la Misión italiana.

Ocho individuos sospechosos, que han sido detenidos ya, han sido llevados a Janina.

HOY, NUEVA REUNION DE LA CONFERENCIA DE EMBAJADORES

París, 12.—La causa de haber aplazado su reunión hasta hoy, probablemente la Conferencia de embajadores, es no haber recibido instrucciones el embajador de Italia acerca de la evacuación de Corfú.

GRECIA ESPERA LA DIVISION NAVAL ALIADA

Atenas, 12.—El Gobierno de Grecia ha enviado a la Conferencia de embajadores una nota, en la cual solicita se le comunique la fecha en que llegará al Pireo la división naval aliada, con objeto de organizar el movimiento de la escuadra helénica.

La nota termina expresando el deseo de que esa fecha sea lo más próxima posible.

ACTIVIDAD MARITIMA ITALIANA

Atenas, 12.—Una división naval italiana, procedente de Corfú, ha llegado a Santi-Quaranta.

Además, la escuadra italiana ejerce un severo control sobre el paso de barcos entre Corfú y la costa.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO DECANO DE LA PRENSA DE MADRID

Diez céntimos número

LO DEL DIA

El movimiento militar iniciado en Barcelona ha repercutido en toda España.—Se ha repartido un manifiesto al pueblo y al Ejército.

Los nacidos en el día de hoy serán de carácter agradable.—En 1243 muere el Rey Don Pedro II.

DESDE BARCELONA

Los catalanistas quieren llevar sus asuntos electorales a la Sociedad de las Naciones

Los sucesos de ayer.—La autonomía de Cataluña y un telegrama del Presidente del Consejo

Barcelona, 12.—Los heridos a consecuencia de los sucesos desarrollados ayer al pie de la estatua de Casanova, siguen mejorando.

La mayor parte de ellos son leves, y después de haber sido curados en la Casa de Socorro pasaron a sus respectivos domicilios.

Los detenidos, que ascienden a veintiséis, siguen en el Juzgado, a disposición del juez que instruye la causa.

Las cargas dadas por la Policía han sido objeto, como ocurre siempre, de comentarios poco favorables de las personas que fueron víctimas de ellas, incluyendo a algunos periodistas que fueron víctimas, en lamentable confusión, de la fuerza pública.

Estos periodistas han visitado al gobernador civil interino, que ha dado seguridad de que serán depuradas las responsabilidades, caso de que los agentes de Seguridad se hubieran extralimitado.

LO QUE DICE EL PRESIDENTE DE LA MANCOMUNIDAD

Al recibir este medio día a los periodistas el presidente de la Mancomunidad, tuvo en esta ocasión de cir de labios de aquél censuras para la Policía.

Manifestó que había creído conveniente convocar a una reunión de diputados, senadores y ex ministros catalanes, para las cinco y media de la tarde, a fin de tratar de lo ocurrido y tomar acuerdos sobre el particular.

Dijo el Sr. Puig y Cadafalch que la Policía no tenía derecho a ejercer coacción en las calles sobre gentes pacíficas, y añadió que aun cuando él no es partidario de los gritos subversivos, no cree que esto sea motivo para apelar a procedimientos de violencia.

Preguntado por un repórter el presidente de la Mancomunidad sobre si iría a recibir al Sr. Portela al apeadero, contestó diciendo que dependía de los acuerdos que se adopten en la reunión de esta tarde, aun cuando el ministro de Fomento es persona acreedora a todos los respetos y consideraciones.

Lo que será discutido en la reunión convocada por la Mancomunidad es la contestación que dé el Gobierno a la petición de autonomía que hizo aquélla. De dicha contestación depende que mañana vaya la Mancomunidad a esperar al Sr. Portela, o se abstenga de hacerlo.

Se acordará probablemente ir en Corporación a visitar al gobernador civil interino para protestar de la conducta de la Policía en los sucesos de ayer.

Parece que hay propósitos por parte de algún representante de presentar una proposición, en vista de lo ocurrido con motivo de las elecciones en los distritos de Torroella de Montgrí, Badalona y Barcelona, para poner los hechos en conocimiento de la Sociedad de las Naciones, solicitando el amparo del Derecho internacional.

Se cree que no todos los diputados estarán conformes con esta propuesta, que patrocina la Mancomunidad.

LA AUTONOMIA

En contestación al telegrama que dirigió al Presidente del Consejo el de la Mancomunidad solicitando la concesión de la autonomía de Cataluña, el marqués de Alhucemas ha contestado con éste:

«En vista del telegrama que me dirigió trasladándome los acuerdos de la Asamblea de la Mancomunidad y del Consejo permanente de la misma, ratifíco el pensamiento del Gobierno, expuesto en el discurso pronunciado por mí en 22 de junio último, reconociendo la importancia del asunto y considerando un deber del Poder público presentar a las Cortes un proyecto de ley que recoja las orientaciones bien claras señaladas en dicho discurso. Le saluda, etc.»

LA EXPOSICION DEL MUEBLE

La inauguración de la Exposición del Mueble, anunciada para mañana, promete ser un gran éxito, a pesar del ambiente poco favorable que se respira en Barcelona.

Al Sr. Portela se le hará, según se dice, un gran recibimiento, acudiendo a la estación personas de todas las clases sociales.

El Ayuntamiento ha dado orden para que se suspendan todas las obras de los alrededores del Palacio de la Exposición, que podrían constituir un obstáculo para el éxito de la misma.

LOS SINDICALISTAS SE BURLAN DE LA «ALIANZA INTERNACIONAL VASCO-CATALANAGALLEGA»

«Solidaridad Obrera» ha publicado la convocatoria para un mitin del ramo de la madera, que se celebrará esta noche en el cine Bohemia, de la barriada de Sans.

También se celebrará otro «pro encartados en el proceso de Dato», en el teatro del Bosque, según ayer dijimos.

El Comité «pro presos» ha dirigido un manifiesto a los obreros, diciendo que hay que defender a los procesados, a los que califica de víctimas, como los caídos en la época del terrorismo. «Elevad vuestras conciencias—dice—y purificad vuestros sentimientos rescatando al Código penal la vida y la libertad de unos trabajadores.»

También publica *Solidaridad Obrera* un artículo de fondo ridiculizando la llamada *Triple alianza*, formada por los catalanistas extremistas y los nacionalistas vascos y gallegos. Dice que no comprende lo que éstos se proponen llevar a cabo con el título rimbombante que han dado a su pacto.

Comenta lo sucedido en el banquete dado a los nacionalistas vascos y gallegos en el Metropolitano, en el cual el vasco Sr. Eguilior no pudo terminar su discurso en vascuenc porque ignoraba este idioma, y tuvo que seguir en la lengua del «pueblo oprimido».

EL CONFLICTO TEATRAL

Continúa agravándose el conflicto teatral. La Federación de artistas de teatro se reunió, acordando declarar el boicot a los empresarios asociados, retirándose al efecto todo el personal perteneciente a la Federación.

CONTESTACION DEL PRESIDENTE AL SR. RAHOLA

El Presidente del Consejo ha contestado al telegrama que le dirigió el Sr. Rahola, con motivo de los sucesos registrados ayer en Barcelona, con el siguiente:

«Recibo su telegrama y pido informes a la Gobernación de lo ocurrido personalmente a usted. Los gritos subversivos y los ataques a la fuerza pública no son derechos de ciudadanía, sino delitos.»

La frase del general Prim, que me recuerda en su telegrama, es aplicable a todos los pueblos de España, que tampoco toleran insultos lamiendo la mano de quien los profiere.»

La Exposición de Barcelona

El mundo entero siente el vivo deseo de lo agradable, de lo magnífico y lo sorprendente; toda la Humanidad busca y procura lo que encanta y deleita en la vida, y los pueblos de uno a otro confín de la Tierra consagran sus mejores esfuerzos a lograr el embellecimiento y la perfección de sus cosas, dando al país esa progresión armónica llamada civilización.

Barcelona, ciudad de gran esplendor, soberbia y admirable, quiere manifestarse al Universo descubriendo su vigor activo y su suntuosa magnificencia, y con este fin laudable y justo va a celebrar en estos solemnes momentos (septiembre-octubre actuales) el fausto acontecimiento de una Exposición Internacional del Mueble y Decoración de Interiores, brillante certamen que dejará ver la obra perfecta y radiante lograda con el fervoroso empeño colectivo de una población que aplica su fe y su esmero a la delicia y el bienestar de las gentes.

Los que no hayan directamente cooperado en este certamen, presentación de lo hermoso y conveniente, deben con frecuencia visitar sus interesantes instalaciones, donde percibirán con fruición intensa el gusto primoroso y delicado de lo que forma el confort moderno y la alegría del hogar. El contemplador admirará la belleza y la conveniente proporción de las cosas que constituyen la comodidad y el lujo, a la vez que lo sencillo en lo elegante, y el placer del que visite tan notable exhibición se verá completado por espléndidos festivos y agasajos, cuyo fasto y pompa, superior a lo hasta hoy celebrado en España, harán de la Exposición del Mueble una manifestación grandiosa y memorable.

La Sociedad de Naciones y el conflicto italogriego

LA LABOR REALIZADA

Ginebra, 13.—La Asamblea de la Sociedad de Naciones abordó en la reunión de hoy la discusión general acerca de la labor realizada por el Consejo de la Sociedad. El vizconde Ishii, presidente del Consejo, rogó a la Asamblea que se abstuviera por el momento de discutir la importante cuestión del conflicto italogriego, el cual, según afirma el Consejo, se confía en solucionar pronto de manera satisfactoria.

Edwards, representante de Chile, pronunció después un discurso haciendo el elogio de la labor realizada por el Consejo, y después de exponer los trabajos realizados por la Conferencia Panamericana, declaró que las divergencias existentes entre Chile y Argentina, resueltas por vía de arbitraje, han constituido un triunfo de éste en la causa de la paz.

EL RESURGIMIENTO DE AUSTRIA

Ginebra, 13.—Ha llegado a esta capital León Bourgeois.

La Sociedad de Naciones ha terminado el debate acerca del resurgimiento de Austria. Hanotaux hace constar que el retorno de los capitales austriacos a Austria y el prodigioso aumento del rendimiento de los impuestos en aquel país, son los indicios más determinantes de la feliz transformación que experimenta Austria.

Tanto Hanotaux como lord Robert Cecil, hicieron resaltar la eficacia de la acción de la Sociedad de Naciones en el resurgimiento de Austria.

El conde de Gimeno, representante de España, habló también en el mismo sentido.

LA CONFERENCIA DE EMBAJADORES

París, 13.—La Conferencia de embajadores continúa esta tarde el examen de los textos redactados durante la reunión de la mañana, bajo la presidencia de Jules Cambon, con el fin de poner término al conflicto italogriego.

ULTIMA HORA

EL DIRECTOR GENERAL DE ORDEN PUBLICO

D. Carlos Blanco, que se hallaba en San Sebastián veraneando, regresó hoy mismo en automóvil, comprendiendo el viaje a las tres de la tarde.

EL «SOL», DENUNCIADO

Le ha sido enviado un número del número del extraordinario de «El Sol», al fiscal de Majestad.

EN BULSA

El movimiento de valores en Bolsa ha sido escaso, pero no solamente no han bajado los valores públicos, sino que algunos han subido ligeramente.

El movimiento ha producido entusiasmo en Bolsa.

Hablando con el subsecretario de Guerra

NO SE TRATA DE UNA REVOLUCION, SINO DE UNA EVOLUCION.—AL GOBIERNO NO DEBE HABERLE SORPRENDIDO EL MOVIMIENTO

El subsecretario, al recibir a los periodistas, les dijo:

«Pocas noticias les puedo comunicar. Lo que ocurre ya lo conocen ustedes.»

Terminados los funerales por el alma del suboficial Ordax, el Presidente del Consejo llamó por teléfono al ministro de la Guerra, celebrando una extensa conferencia.

El capitán general de Madrid—continuó diciendo el subsecretario—responde del orden y de la disciplina de esta guarnición, la que obedece perfectamente.

«¿Pero se detiene ahí la obediencia?—preguntó un periodista.»

«Esa es la obediencia militar—contestó el subsecretario—. Nosotros no tenemos que obedecer mas que a nuestros jefes.»

En la conferencia que celebró ayer el ministro de la Guerra con el capitán general de Cataluña dijo éste que el movimiento era exclusivamente contra el Gobierno.

Tuvo frases del mayor respeto para el marqués de Alhucemas, para los ministros de la Guerra y Gobernación y también para otro, y sin embargo, añadió el general Bermúdez de Castro, tuvo frases de tal dureza para algunos sectores del Gobierno, que yo no me acierto a repetir.

Preguntado el general Bermúdez de Castro por las causas concretas del malestar actual, dijo que mucho se debe a la actitud militar del alto comisario en Marruecos, que se permite dictar órdenes que sólo competen a los generales en jefe.

Y terminó diciendo: «Esto que sucede no es revolución; es una evolución, y puedo asegurarles que al Gobierno no le ha sorprendido este movimiento.»

En Capitanía

REUNION DE GENERALES

A las doce y cuarto se reunieron esta mañana en el despacho del capitán general los generales Daban, Cavalcanti, Berenguer (don Federico) y Saro.

Momentos después llegaron el general de Ingenieros Sr. Montero; el de Artillería señor Hacha y el de Caballería Sr. Cabanellas. Les siguió el gobernador militar. Todos de uniforme.

La conferencia se suspendió un momento a la una y cuarto de la tarde.

A esta hora salió a la antecámara el general Muñoz Cobos, manifestando a los ayudantes y periodistas que se encontraban allí, que hasta las tres de la tarde no se necesitaban los servicios de aquéllos, y que a esa nueva mente al despacho oficial.

¿DE QUE SE TRATABA EN LA REUNION?

En la entrevista celebrada ayer con los generales indicados, consiguió el general Muñoz Cobos que, de momento, se mantuviera en actitud neutral la guarnición de Madrid.

Esto se comunicó al Gobierno, haciéndole saber que cualquiera resolución que se adoptara para reprimir el movimiento sería contraproducente.

Pero ya hoy los generales citados exigieron de las autoridades militares aludidas que definieran su actitud. O estaban en favor o en contra de ellos.

La impresión es la de que, al fin, se secundará el movimiento por toda la guarnición de Madrid, como hemos dicho antes.

FIRMA REGIA

MARINA.—Su Majestad el Rey ha firmado un decreto asiendo a comandante al capitán de fragata D. Juan Nepomuceno Domínguez, que actualmente manda el cañonero «Lauria».

Imp. de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA Factor, 7.

El viaje de S. M. el Rey a Italia

LLEGARA A ROMA EL DIA 4 DE NOVIEMBRE

París, 12.—Le *Matin* recibió un despacho de Roma, diciendo que se ha anunciado oficialmente que S. M. el Rey de España llegará a dicha capital del día 4 al 5 de noviembre próximo.

La visita revestirá caracteres de gran solemnidad.

Toda la escuadra italiana rendirá honores a su llegada.

En el Vaticano habrá un ceremonial idéntico al de la llegada del Rey de Bélgica.

LA PRENSA FRANCESA

París, 12.—Jacques Bainville escribe en *La Liberté* que el viaje de Don Alfonso XIII a Roma, anunciado para el mes de noviembre, es un acontecimiento tan significativo en su género como lo fué la reanudación de las relaciones diplomáticas entre la República francesa y el Vaticano.

LA POLICIA

Jubilación del subdirector D. Alvaro de Juana

La «Gaceta» de hoy publica un real decreto que a la letra dice:

«A propuesta del ministro de la Gobernación y con arreglo a la ley de Presupuestos de 1835 y a la de Bases de 1918,

Vengo en declarar jubilado, por imposibilidad física, a D. Alvaro de Juana y Foncea, subdirector de Orden Público, cesante.»

LAS ARMAS DE FUEGO

UN JOVEN MUERTO

Almería, 13.—En el cortijo del pueblo de Fines ha aparecido muerto Romualdo Solves Cuestas, de trece años.

Presentaba una herida de arma de fuego en la región frontal. La cabeza la tenía recostada sobre una silla, y sobre ésta se encontró una pistola.

Se supone que el chico, aprovechando la ausencia de su madre, cogió la pistola que tenían para la defensa de la casa y se le disparó involuntariamente.

Las luchas sociales

EL CONGRESO DE ARTES GRAFICAS

Valladolid, 13.—Ha continuado sus tareas el Congreso de la Federación Gráfica Española.

En las deliberaciones de ayer, se accede a que el Comité lleve una lista de los obreros parados, para distribuirlos por localidades.

Se acuerda la abolición del subsidio por enfermedades, que abonarán los patronos.

La proposición para publicar un periódico semanal por la Federación Gráfica, es desechada, sufriendo igual suerte la proposición solicitando amnistía para Bilbao.

A estudio de las Comisiones pasan los estatutos y varias proposiciones de régimen interior.

Regreso de la Comisión del Estado Mayor Central

Esta mañana, a las nueve, en el expreso de Andalucía llegaron a Madrid, procedentes de Marruecos, los tenientes coroneles de Estado Mayor Sres. Guedea, Barbero y Bendito.

El primero viene a Madrid para declarar ante la Comisión parlamentaria de responsabilidades, y los Sres. Barbero y Bendito regresan de hacer entrega al alto comisario y comandante general de Melilla de una copia de la Memoria emitida por el Estado Mayor Central y de las intenciones del Gobierno con respecto al nuevo plan de operaciones en aquella zona.

LOS COLONOS DE LA VEGA

Los patronos les conceden un plazo para que levanten el «boycot»

Almería, 12.—Se han reunido los colonos de la Vega, asistiendo a la reunión una gran concurrencia.

Acordaron conceder a los obreros un plazo de veinticuatro horas para que levanten el «boycot» que tienen declarado al patrono Joaquín Pardo.

En caso negativo, despedirán a todo el personal sindicado.